

## ESPIRITUALIDAD

Estaba sentada frente al mar, la brisa me desordenaba suavemente los rubios cabellos y me traía aromas marinos. Llevaba un largo rato así, en flor de loto, con la mirada fija en las espumosas olas que iban y venían arrastrando a su paso las piedras de la playa. Esa mañana yo, Janet cumplía cincuenta años y no era para mí un cumpleaños más, me había empezado a replantear muchas cuestiones que hasta hoy no las había considerado. Fue así que decidí hacer algo con mi rutinaria vida, estaba sola desde hacía muchos años, mi marido había muerto diez años atrás, no habíamos podido tener hijos, tampoco habíamos querido adoptar, ambos dedicamos nuestras vidas al trabajo en la empresa que teníamos en común. Los compromisos, las responsabilidades, demasiado trabajo y poca diversión. Luego de la muerte de mi marido quedé en una muy buena posición económica que me permitía, de quererlo, tener una vida llena de emociones que incluyera viajes, vida social, en fin, diferente a todo lo vivido en estos tediosos y aburridos años.

Al mirarme en el espejo noté que los años no habían hecho estragos en mi cuerpo y mi rostro aún conservaba ese aspecto juvenil que toda mujer desearía tener. Era hora de darle otro sentido a mi vida, y fue en ese preciso momento frente al mar, observando el vuelo de una gaviota y escuchando romper las olas cuando me decidí.

La gente considera que soy una mujer inteligente, reflexiva, tranquila y equilibrada, sin embargo últimamente no me sentía así. En mi interior sentía como un volcán próximo a estallar, es por ello que buscaba retirarme a lugares que me volvieran a mi eje. Cenando con mi amiga, me animé a comentarle esas extrañas sensaciones que se estaban despertando dentro de mí, mi replanteo al estar próxima a cumplir cincuenta años, mis miedos. Y Andrea espontáneamente me propuso hacer un viaje juntas; en tantos años de amistad nunca habíamos compartido nada y ese parecía un buen momento para hacerlo. Propuso ir a conocer Machu Picchu.

-¿Machu Picchu? ¿Te parece irnos tan lejos para que yo encuentre mi centro?

- Sí, no tengo dudas, se dice que Machu Picchu además de ser una de las siete maravillas del mundo alberga un centro de energía que se parece a los chacras de energía que se encuentran en el cuerpo humano, esos que seguramente vos, por tu estilo de vida, debés de tener cerrados.

-Pero para abrir mis canales energéticos, como vos decís, no necesito irme tan lejos, puedo tomar clases de yoga y...

-¡No Janet! No es lo mismo, te estoy hablando de ir a conocer un lugar que provoca a las personas que lo han conocido una abrumadora sensación de asombro y admiración. Es una energía única que puede provocar curaciones, epifanías y visiones a quienes se dejen tocar.

-¿Y por qué le atribuyen a este lugar poderes curativos y energéticos? Nunca creí mucho en estas cosas, eso te lo dejo a vos amiga querida que siempre estás en busca de magia y no sé cuántas cosas más.

-Primero quiero informarte que yo no estoy en busca de magia, que quede claro, planteado así pareciera que soy una especie de loca suelta por la ciudad, lo que yo hago es buscar bienestar para mi vida. Me gusta sentirme bien, y vos... vos deberías empezar a dejar un poco más lo terrenal, lo material y dejarte tocar por lo espiritual, te haría muy bien y te ayudaría para poder afrontar todos estos cuestionamientos que te estás haciendo a días de cumplir cincuenta primaverales años.

- Ja, ja, ja, está bien no te enojés, pero no me contestaste ¿por qué le atribuyen a este lugar poderes energéticos y curativos?

-Machu Picchu fue considerada un lugar sagrado para los Incas, fue creada por Pachacutec en el año 1400; posteriormente abandonada y redescubierta por Hiram Bingham, arqueólogo de la Universidad de Yale en 1911. Las edificaciones más importantes del lugar tienen una alineación astrológica, haciéndolo un lugar fascinante para las personas con inclinaciones espirituales. Ubicada en uno de los lugares más inescrutables y sísmicos del hemisferio sur, Machu Picchu es un lugar mágico en un paisaje de montañas espectacular, es la cúspide de la experiencia para los Incas, la energía proviene del sol. Una luz tan fuerte que los incas lo consideraban dios, según la creencia de los Incas el sol hace ver los colores más intensos. Por otro lado se dice que Cusco está lleno de magia, una magia creada por miles de personas en un ambiente festivo. Esta energía los hace sentir vivos, con ganas de conectarse con el misterioso mundo antiguo.

- Me dejaste no sólo sorprendida por todo lo que sabés sino que me convenciste, ahora quiero conocer ese lugar, encargate de los trámites y armemos ese viaje que hace tanto nos debemos amiga. Hoy estás viendo nacer a la nueva Janet.

Andrea se encargó de comprar los pasajes aéreos, buscar una agencia de turismo que le ofreciera un buen paquete al Machu Picchu que incluyera todo lo que el turista quiere y debe conocer para decir afirmativamente “yo estuve ahí”, y una vez que todo estuvo listo sólo quedaba armar maletas y partir.

El viaje fue muy placentero, la emoción nos embargaba, por primera vez íbamos a poder compartir una semana intensa de aventuras, mucho más. Al llegar al aeropuerto nos estaba esperando Irupé Méndez, la guía de turismo que habíamos contratado, nos recibió muy amablemente y nos condujo a nuestro hotel. Antes de retirarse nos comunicó que al día siguiente a las siete de la mañana, pasaría por nosotras para iniciar el recorrido, nos pidió que vistiéramos ropa cómoda y zapatos adecuados para largas caminatas y escaladas. Nos condujeron a nuestras habitaciones y al entrar quedamos anonadadas del lujo de ese cuarto. Estaba todo pintado de blanco con decoraciones en dorado, la cama era extra grande y al saltar sobre ella el colchón se notaba cómodo y suave. Sobre las almohadas, y a manera de bienvenida, había chocolates de menta y en el frigobar toda clase de bebidas espirituosas. Los cuartos de Andrea y el mío estaban conectados por una puerta

interna, algo que nos agradó sobremanera pues estaríamos mucho más en contacto todavía. Ambas sentíamos el cansancio del viaje y el cambio del uso horario, decidimos darnos un baño reparador, cenar algo liviano y acostarnos para estar listas temprano y prestas a vivir toda la experiencia.

A las siete en punto Irupé nos estaba esperando en el hall central del hotel. Llegamos hasta la ciudad de Aguas Calientes, punto de partida para llegar hasta las ruinas. El camino de ascenso no era fácil, y tanto mi amiga como yo no estábamos en el mejor estado físico, la altura se hizo sentir y por momentos me apunaba; sin embargo la necesidad de seguir y completar el trayecto hacía que todo lo anterior perdiera importancia. Al llegar quedé perpleja, todo ese paisaje era imponente, me vi pequeña ante semejante magnitud, rodeada de altas montañas, sierras, selva, atravesando ruinas, fortificaciones, cada una con una historia diferente, atrapante, antiquísima.

El clima en esta altura del año es muy húmedo, había llovido intensamente días antes de que llegáramos, el cielo tenía la particularidad de contar con nubes bien tupidas. Todo este camino de expedición me hacía volver a mi niñez, cuando jugábamos a explorar por las playas donde íbamos de vacaciones con mis padres.

De pronto al paisaje sobre la tierra se agregó lo mágico del cielo. Las nubes se descorrieron cual cortinado y dieron paso al sol, al rey sol, que entibió mi piel y mi corazón. Lágrimas de felicidad comenzaron a brotar de mis ojos y por primera vez sentí que el volcán a punto de estallar dentro de mí se había apagado, todo era silencio, calma, plenitud, felicidad.

Andrea me observaba sin pronunciar palabras, sólo tenía dibujada una sonrisa eterna en su rostro, no era necesario hablar entre nosotras para entender que lo que estábamos viviendo era mágico e irreplicable. Y sin más la abracé y le dije:

-Gracias amiga...

- De nada... ¡Feliz cumpleaños Janet!

Nos sacamos muchas fotos y continuamos escuchando a Irupé que nos contaba... Machu Picchu se comenzó a construir a mediados del siglo XV, en tiempos de Pachacuti, el primer gran soberano del Tahuantinsuyu, el Imperio incaico, que floreció durante el apogeo de esta civilización. La ciudad fue erigida, habitada y abandonada en menos de cien años. Esta enigmática localidad ha sido descrita como una residencia de descanso del emperador o como un centro político, religioso y administrativo. Pudo haber sido un centro sagrado, un lugar privilegiado para la iniciación de los expertos rituales incas y también lo fue para mí que aproveché ese tiempo para meditar acerca de mi futuro y, sobre todo, de encarar una nueva forma de vida.